



El investigador que amaba difundir

José Miguel López Novoa es un hombre récord dentro de la ciencia, con cifras de estudios y publicaciones al alcance de muy pocos

LAS SERIES DEL CENTENARIO
MENTES PRODIGIOSAS



J.H.
Salamanca—Hay una frase que le define: “La investigación que no se difunde, no existe. Es tirar el dinero”. José Miguel López Novoa, orensano de cuna, pero salmantino de obra, es uno de los médicos e investigadores más prolíficos de Salamanca. No en vano, años después de jubilarse, su nombre ha seguido liderando el ranking de los autores más citados en diversos proyectos de investigación.

En 2019, según Google Scholar, a la cabeza del listado de los autores salmantinos más citados estaba el doctor López Novoa, catedrático de Fisiología, con 24.826 citas.

Después de 26 años en la Universidad de Salamanca, López Novoa decidió anticipar su jubilación y echarse a un lado para que los valiosos miembros de su equipo -siempre jugando en equipo- pudieran seguir trabajando sobre los importantes avances obtenidos en el estudio del daño renal agudo.

Se sentía con fuerzas para seguir, pero entendía que era lo más generoso respecto a su equipo. “Creo que el grupo de investigación que dirijo ha madurado mucho, hay personas con capacidad de liderazgo y la mejor manera que existe para que maduren completamente es que el líder natural se quite del medio”, explicó en su despedida.

Doctor en Biología por la Universidad Complutense de Madrid, ha si-

do profesor de Investigación del CSIC y Catedrático de Fisiología de la Facultad de Medicina de Salamanca. Como profesor, fue la gran fuente de inspiración de la actual directora de la Organización Nacional de Transplantes, Beatriz Domínguez, para que ésta se decantara por el campo de la Nefrología. Un docente de los que marcan.

Como investigador, ha acumulado hallazgos que han supuesto importantes cambios para la Medicina y que le han sido reconocidos en forma de galardones. Recibió el Premio Innovadores de Castilla y León, en la categoría de “Mejor Start Up”, que se concedió a la empresa spin-off de la Universidad Bio-inRen, de la que Novoa era socio fundador. El galardón reconocía las avanzadas investigaciones en el diagnóstico precoz de enfermedades renales y hallazgos prometedores para pacientes con enfermedades del riñón.

La Junta también le reconoció con el Premio Castilla y León de Investigación, en el que volvió a acordarse de todas las personas que han trabajado junto a él. “Lo que más me enorgullece de toda mi labor profesional es que haya una gran cantidad de personas que, habiéndose formado en mi entorno, ahora sean los mejores investigadores en este campo”.

Como sucede con las mentes más brillantes, la jubilación no es sinónimo de descanso. Si acaso de poder emplearla en tareas más placenteras. Para López Novoa este relax consiste en seguir escribiendo y publicando, pero ya no son proyectos de investigación, sino poesía y novela. El pasado año publicó ‘El sino de los Rebollo’, al tiempo que avanzaba los otros proyectos literarios que tiene en mente. Una auténtica mente prodigiosa.

LA FRASE



“Es importante difundir y publicar en revistas buenas, porque la investigación que no se difunde no existe, es tirar el dinero a la basura”

LOS DATOS

3

Son las ocasiones en las que ha recibido el Premio del Instituto Reina Sofía de Investigaciones Nefrológicas. También ha sido galardonado con el María de Maeztu, o el premio Castilla y León de Investigación Científica y Técnica.

350

Cientos de trabajos de investigación y más de 7.000 citas en revistas científicas, lo que le han colocado durante años como el autor salmantino más citado. También tiene casi una decena de patentes.



↑ En la imagen superior, López Novoa en los laboratorios donde tantos proyectos dirigió, y siempre rodeado de un equipo al que siempre ha sabido conceder todo su protagonismo.

↑ En la imagen inferior, presentación de uno de los libros escritos por el científico. La literatura -tanto prosa como verso- es otra de las grandes pasiones del investigador orensano.